



ASISTENTE VIRTUAL

UNIDAD Nº9

Administración del Tiempo

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL
REGIONAL BUENOS AIRES



CONCEPTOS GENERALES DEL TIEMPO

Al hacer referencia al “tiempo”, podemos darnos cuenta que es un concepto muy voluble, en ocasiones rígido, en ocasiones elástico, y así deambula por la vida.

Las diferentes formas de considerar el tiempo

- El tiempo como amo
- El tiempo como enemigo
- El tiempo como misterio
- El tiempo como esclavo
- El tiempo como árbitro
- El tiempo como fuerza neutral

El tiempo como amo

Si consideramos al tiempo de esta forma, le otorgamos pleno poder para convertirlo en el piloto y nosotros nos convertimos en simples pasajeros. Creemos y decimos frases como:

- "los dictados del tiempo"
- "es sólo cuestión de tiempo"
- "sólo el tiempo lo dirá"
- "el tiempo no espera a nadie"



Existen algunos comportamientos específicos típicos de la gente que se considera a sí misma esclava del tiempo. Entre estos detalla los siguientes:

Es “muy tarde” o “muy temprano”

–

Abandonar la idea de hacer algo porque es “muy tarde” o “muy temprano”.

Abandonar la idea a pesar de la hora aunque uno realmente quisiera hacerlo.

Ejemplos:



- Privarse de ir a una fiesta o a un juego de naipes porque eso lo tendría a uno levantado más allá de la hora acostumbrada.
- Rehusar la invitación a un partido de fútbol vespertino que contribuiría a relajar las tensiones del día, porque eso requeriría dejar la oficina antes del horario habitual de salida

Hábitos personales muy rígidos

—

Forma hábitos personales muy rígidos fijados al reloj.

Ejemplos:

- Las personas se levantan exactamente a la misma hora cada día, independientemente de lo que tengan que hacer o aunque determinado día prefieran mucho más quedarse en la cama.
- Personas que almuerzan habitualmente a las doce en punto aunque no tengan hambre.
- Atarse a un horario predeterminado aún cuando un pequeño incumplimiento del mismo para hacer algo que nos da placer no acarreará una consecuencia adversa.

Confiar en el reloj

—

Confiar en el reloj más que en otros indicios para determinar qué es lo más apropiado para hacer.

Este tipo de comportamiento puede redundar en llevar una vida más fácil, debido a que se tienen menos decisiones que tomar. Se libera de responsabilidades diciendo: “no depende de mí, lo dice el reloj”.



De esta manera, el individuo levanta barreras a su alrededor que sirven como una protección contra posibles confusiones, inseguridades, incertidumbres y riesgos; pero que también pueden coartar las oportunidades en el trato espontáneo entre personas, en el desenvolvimiento personal y aún obstaculizar el desarrollo de descubrimientos mayores en la profesión de cada uno.

Ejemplos:

- Algunos ejecutivos creen que un período de una hora es el lapso adecuado para una reunión de negocios, no importa cuál sea el tema que deba tratarse o el grado de importancia de la discusión.
- Otros se sienten incómodos cuando las llamadas telefónicas de larga distancia pasan de, digamos, 10 minutos, aunque la llamada ahorre días de viaje o una reunión.

Cuando el tiempo es el amo, los otros valores y objetivos toman un segundo lugar.

El tiempo como enemigo

Si vemos el tiempo como a un enemigo, debemos prepararnos para una batalla. Decimos frases como “ganarle al reloj”, como si pudiéramos acumular como capital los pocos minutos u horas que se ganan. Pero el tiempo continúa su marcha.

El mayor inconveniente en luchar contra el tiempo es lo inevitable del fracaso eventual.



Consecuencias negativas inmediatas

- Si la mente está casi constantemente en estado de guerra, pocas experiencias, pocas relaciones, y hasta pocos logros y momentos felices pueden apreciarse en su totalidad.
- Se torna difícil vivir en el presente cuando nuestra mente está constantemente en estado de alerta preparándose para la próxima batalla. Las satisfacciones son pasajeras y la vida pierde atractivo.

Comportamientos típicos de las personas que tratan de “ganarle” al tiempo

Carrera por vencer horarios

—

Cuando existe una carrera por vencer horarios y plazos, sin importar lo que la actividad requiera.



Ejemplos:

- Un ejecutivo que guía su coche todas las mañanas al trabajo, se divierte tratando de encontrar caminos más cortos para “establecer un récord”.
- Un gerente que se esfuerza enormemente para cumplir con un plazo extremadamente corto que él mismo se impuso para una asignación de tareas, aunque a nadie le importe que ese trabajo se cumpla con tal brevedad.

Sentirse triunfante

—

Sentirse triunfante por llegar temprano o vencido por llegar tarde.

En este caso la gratificación o mortificación se relacionan solamente con el propósito para el cual el tiempo está destinado.

Ejemplos:

- Ejecutivos que tienen el hábito de presentarse temprano a las reuniones, aunque luego deban esperar hasta que los demás lleguen.
- Ejecutivos que se sienten mortificados cuando llegan aunque sea unos pocos minutos tarde a una cita, no por el inconveniente que causen a otra persona, sino porque lo consideran una batalla perdida frente al tiempo.

Juzgar a otras personas

—

Juzgar a otras personas por la eficiencia en el empleo del tiempo más que por la eficacia en la realización del trabajo.

Esto es algo que ocurre a menudo en nuestra vida cotidiana con más frecuencia de la que imaginamos.



Ejemplos:

- Un jefe que tiende a valorar más a un subordinado que obtiene rápidos resultados que a otro que analiza más profundamente hasta encontrar la solución más correcta.
- El mismo jefe prefiere a un colega que dirige las reuniones en el tiempo preciso, más que a otro cuyas reuniones son más flexibles, independientemente de los resultados de unas y de otras.

El tiempo como misterio

El tiempo se convierte en algo ajeno a nuestro interés consciente.





Esta actitud con respecto al tiempo es similar a la que tenemos comúnmente hacia nuestro cuerpo: no somos conscientes de nuestro estómago hasta que éste se descompone y nos duele.

El ver al tiempo como un misterio da a veces buen resultado; pero otras, el poder del tiempo pareciera descender desde algún lugar exterior a nosotros causando estragos en nuestros planes y propósitos.

Comportamientos que acompañan por lo general a la actitud de considerar al tiempo como un misterio:

Concentrarse intensamente

—

Concentrarse intensamente en la tarea que se está realizando.

Ejemplos:

- El científico de un laboratorio concentrado en un propósito único.
- Todo ejecutivo cuando permite que un solo aspecto del trabajo obstruya todas las otras consideraciones.

Considerar con desconfianza otras ideas con respecto al tiempo

—

Considerar con desconfianza y tal vez con envidia a la gente que demuestra tener otras ideas con respecto al tiempo.

Cuando el tiempo parece estar fuera de nuestro control, es difícil tratar con otra gente cuya relación con el tiempo es más directa.

Ejemplos:

- El artista.



- El hombre exitoso de la empresa para quién el día de trabajo de ocho horas resulta muy rígido y limitado.

Preocuparse por las consecuencias

—

Preocuparse acerca de consecuencias imprevistas.

Resulta difícil predecir lo que el tiempo nos traerá.

Cuando el tiempo parece venir e irse sin ninguna explicación racional, uno no puede proyectar con precisión sus necesidades, recursos, ni tampoco las reacciones de los demás en el futuro.

Esta actitud prevalece aún en las personas más racionales cuando enfrentan situaciones de cambios repentinos, intensos, o de mucho alcance, donde los puntos de referencia previamente establecidos varían rápidamente.

Negarse a tomar compromisos

—

Negarse a tomar compromisos de tiempo muy definidos.

Cuando usted se enfrenta con algo que no ha hecho nunca anteriormente, el tiempo repentinamente puede tornarse un misterio. Uno no sabe cuanto tiempo se prolongará cada fase.

Para muchas personas esta actitud es habitual.

Ellas consideran a muchas de sus tareas y actividades como “nuevas”, e impredecibles, y al dedicarse a lo que sobreviene, piensan que no pueden predecir cuánto tiempo les absorberá.



Buscan evitar que el manejo del tiempo se “convierta en un problema”, ya que de esta manera pueden concentrarse en las actividades inmediatas.

Pero resulta que tomemos o no tomemos en cuenta el factor “tiempo”, este siempre nos termina afectando en todo lo que hacemos.

El tiempo como esclavo

El individuo trata de mantener el control del tiempo.





Uno de los puntos centrales es hacer el uso exacto del tiempo.

- Suministra una norma y media del valor individual.
- Establece una simple escala de valores personales.
- Es loable usar el tiempo eficientemente; es deplorable malgastarlo en formas improductivas.

Comportamientos típicos de tomar esta actitud:

Vivir en el futuro

—

Quando cada día de la semana debe ser dominado por la voluntad, se requiere necesariamente tener una planificación previa del tiempo; y al estar cada día planificado, el tiempo presente requiere sólo la ejecución del plan, mientras que nuestras energías efectivas se concentran en perfeccionar el plan del día o de la semana siguiente.

Ejemplo:

Las reuniones. En lugar de sumergirse en el diálogo corriente, la gente piensa en lo que va a decir a continuación, lo que va a hacer cuando se termine la reunión, qué planes deben trazarse para implementar lo que se está diciendo en el presente.

Sentirse culpable o avergonzado por ser espontáneo

—

Quando una persona siente la necesidad de ejercer el control total sobre el tiempo, ceder a la tentación de desviarse de los planes trazados, representa una derrota o, por lo menos, una indisciplina.

Ejemplo:

Muchos ejecutivos, cuando deben permanecer más tiempo que el previsto en un almuerzo de negocios, aunque sea eminentemente productivo, se sienten frustrados e insatisfechos.



Sentirse abrumado por las responsabilidades

—

Propiedad, posesión, control y dominio, pueden resultar cargas abrumadoras. Cuando se siente la necesidad de explotar al máximo las posibilidades de cada segundo, el resultado es frecuentemente agotamiento.

Ejemplos:

- Individuos que llevan “trabajo a casa” durante un periodo vacacional.
- Los mandos superiores no pueden delegar trabajo a los subalternos, ya que tienen miedo a perder el control.

El tiempo como árbitro

Cuando una persona considera al tiempo como “árbitro” en su vida, simplemente significa que lo está considerando como a un juez.



Qué sucede cuando se considera al tiempo como árbitro:

Adquirir los medios de precisión cronológica

—

Las personas invierten mucho dinero en relojes de precisión.

- Personas que equipan sus casas y oficinas con una gran variedad de relojes a los que dan cuerda ceremoniosamente.
- Personas que están pendientes de los radiorreceptores para informarse de la hora del día.



Estos comportamientos significan que la persona está en sincronización con el árbitro, de quien obtienen las señales precisas.

Mentir y encubrir

—

Aún cuando haya concedido al tiempo la autoridad de árbitro, no significa que usted acepte siempre de buen grado sus “decisiones”.

Es por eso que la gente utiliza frases como “escaparse para un descanso”, “robar un momento” para indicar que:

- a) Ellos saben que están contraviniendo las “órdenes” y que no deberían estar haciendo lo que hacen.
- b) Ellos lo quieren hacer y lo harán de todas maneras.
- c) Ellos aceptan la culpa por la infracción cometida, pero esperan de alguna manera escapar al castigo que merecen.

Desear complacer a la autoridad externa

—

Psicológicamente, el reloj representa al padre, maestro o jefe.

Personas en tal estado psicológico que no miran el reloj para tener una información neutral; más bien, al ver la hora, sonrín, se preocupan o se agitan por el mensaje implícito que les envía el instrumento.

Ceder a la tentación de cambios periódicos en las actividades normales

—



Personas que sienten a veces la necesidad de escapar a los designios del reloj por un momento.

Ejemplos:

- Personas concienzudas y altamente disciplinadas en su trabajo, con comportamiento incongruente que en los días de asueto se dedica a escalar montañas o se deja crecer la barba.
- El empleado muy responsable que, sin tener síntomas de ninguna enfermedad, llama a la oficina para dar parte de enfermo después de haber completado una labor muy exigida el día anterior.

Se advierte que el gran inconveniente es que el mecanismo humano es demasiado complejo para ser juzgado simplemente en su cronometrismo. Los ritmos internos son variados y cambiantes.

La gente que se empeña en amoldar su comportamiento al reloj descubre finalmente que no desarrolla sus potenciales, en detrimento propio y de su trabajo.

El tiempo como fuerza neutral

El tiempo es como un recurso natural que se nos otorga al nacer.



- Es como el aire, un medio de sustentación.
- Como los dedos y las manos, un medio de aplicaciones tan variadas y complejas como nos permita nuestra imaginación.
- Los minutos y las horas, aún las semanas y los años, son imágenes convenientes de tiempo que dan a la gente una base común para compartir y comprender lo que ocurre, y para disponer lo que se espera que ocurra.

La idea final es llegar a vencer la preocupación por el devenir de las horas, a fin de tener una visión del tiempo que se dispone en su totalidad.



Solamente así podremos tomar completa responsabilidad de nuestro tiempo, y hacer lo que realmente deseamos hacer, con este recurso tan valioso.

La mejor manera de tomar el tiempo es como un factor neutral en nuestras vidas, que fluye por nuestras vidas y existe hasta que nosotros determinemos lo que deseamos hacer con él.